

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 20 (1993)
Heft: 4

Artikel: Sobre la "Teoría Racista" : error con consecuencias fatales
Autor: Lenzin, René
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909287>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 31.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

El creciente racismo también ha dado que hablar en Suiza. En la foto se ve un cementerio profanado. (Foto: RDZ)

decía que Suiza había «exportado» su problema de desempleo. Desde hace unos 10 años las necesidades económicas primero y luego las corrientes migratorias han llevado al aumento de los extranjeros en Suiza.

El modelo tricircular

La participación de Suiza en el espacio económico europeo (EEE) hubiera modificado fundamentalmente la posición de los extranjeros que viven aquí, ya que todos los ciudadanos de los países miembros se hubieran beneficiado de la libre circulación dentro del EEE. Según los expertos, el temor a la libre circulación de personas fue un factor decisivo en el NO al ingreso de Suiza al EEE. Con base a esta decisión, Suiza mantiene sus leyes relativas a los extranjeros. Pero aún sin que Suiza participe en el EEE, habrá modificaciones. El gobierno basa su política actual relativa a los extranjeros en el llamado modelo tricircular: liberalización de la política de inmigración para los provenientes de los países de Europa Occidental (primer círculo) y abolición del status de trabajador de temporada, aprobación de permisos para los ciudadanos de los países tradicionales de reclutamiento (segundo círculo), tales como ex-Yugoslavia, Turquía, EE.UU. o Canadá, y, sólo en casos excepcionales, permisos de trabajo para los ciudadanos de los demás países (tercer círculo).

Para describir justamente las condiciones prevalentes en Suiza, es necesario precisar lo ya dicho sobre la estadística, la participación de los extranjeros en la economía y la política oficial. Aproximadamente un tercio de los extranjeros que residen permanentemente en Suiza (unos 300.000 a 400.000) nacieron en el país y/o cursaron todos sus estudios aquí (segunda y tercera generación). Además, hay que sumarle a estos una cifra de seis dígitos correspondiente a los extranjeros de la primera generación (no hay estadísticas exactas), que (como Vittorino Pozza de Renan) llevan décadas viviendo en Suiza y que a menudo (a pesar de su pasaporte extranjero) piensan y actúan de manera más suiza que los suizos mismos. ■



Sobre la «Teoría Racista»

Error con consecuencias fatales

El racismo es un fenómeno que surgió en la reciente historia europea. Como ciencia acaba en un callejón sin salida y como ideología es una catástrofe.

En Suiza, en los últimos años, los sentimientos hostiles contra los extranjeros y el racismo también han dado lugar a noticias de primera plana. Si se acepta la voluntad de los miembros del Consejo Federal y del Parlamento, Suiza debería afiliarse a una de las convenciones iniciadas por la ONU en 1965, que le declara la guerra al racismo. Durante el debate sobre las medidas legales necesarias para implementar dicha convención, los derechistas argumentaron en su contra sosteniendo que tales medidas coartan la libertad de expresión. Uno de los consejeros nacionales del Partido del Auto hasta sostuvo que este tipo de leyes va «contra la raza blanca», confirmando así que las ideas racistas (a pesar de que hace tiempos quedaron desenmascaradas como mito) siguen arraigadas.

La teoría sobre las «razas» se remonta a la época del racionalismo en Europa. Bajo el auspicio del médico del trono sueco, Carlos de Linneo, quien en 1735 publicó un tomo titulado «El Sis-

tema Natural Completo», los científicos de la época trataron de evaluar la multiplicidad humana y de ordenarla según el sistema esbozado por de Linneo. Inicialmente se basaron en el color de la piel y la forma de la cabeza, buscando más adelante características más detalladas, lo que llevó a que se descubriera que las diferencias eran más grandes dentro de una misma «raza», que dentro de la amalgama de todas las «razas». De tal modo que la última conclusión de este tipo de investigación científica, necesariamente es que para sostener la teoría de las «razas» cada ser humano es su propia «raza».

A pesar de ello, el racismo perdura tenazmente hasta hoy. Lo fatal de ello es que las diferencias psíquicas y fisonómicas poco importantes en sí, adquirieron ímpetu durante el siglo XIX porque fueron falsamente atribuidas a los valores morales y sociales de la época. Esto permitió definir a otras «razas» como inferiores y así permitir su conquista y, peor aún, su destrucción. No sorprende que los europeos se hayan declarado a sí mismos como la corona de la creación. Es así como la «Teoría Racista» se convirtió en el motor ideológico de la conquista del resto de los continentes por las potencias europeas. La peor consecuencia (hasta ahora) fue cuando la Alemania nazi, en una locura de ra-

cismo, acabó con la vida de millones de judíos.

Suiza tampoco se salvó de las diferentes corrientes y teorías «racistas». En los años treinta se trató de encontrar y describir al «homo alpinus» (con base a investigaciones llevadas a cabo con reclutas), que debía corresponder al suizo original caracterizado por el paisaje alpino. El profesor Otto Schlaginhaufen de Zurich tuvo que admitir decepciona-

do que de los 35.511 reclutas analizados, sólo 500 eran «legítimos» representantes de la «raza alpina».

Aunque, hoy nos parecen ridículos estos problemas, no deberíamos olvidar que la ideología que les sirvió de base aún se mantiene en nuestras mentes. En vista de los crecientes ataques contra los extranjeros en todo el mundo, deberíamos ponderar esto a fondo.

René Lenzin

nes: en el de Neuchâtel (desde 1848) y en el del Jura (desde su fundación en 1978). Recientemente, en los cantones Waadt y Ginebra dos tercios de los votantes no aceptaron las iniciativas correspondientes. En el Cantón del Tesino ni siquiera se logró compilar las firmas necesarias para lanzar la iniciativa al respecto. Aunque en ciertos cantones los votantes aún tendrán la oportunidad de expresarse al respecto, es poco probable que acepten que los extranjeros voten. Cuando el Partido del Trabajo (comunistas) presentó su moción para darles el derecho a voto a los extranjeros a nivel nacional, (sesión de junio) se vieron totalmente desilusionados al ver los resultados: la mayor parte de los parlamentarios votó en contra. Los y las suizos(as) prefieren que a los extranjeros se les facilite la nacionalización a que se les otorgue el derecho a voto. El gobierno y el parlamento también consideran que una simplificación sería muy adecuada, especialmente para los jóvenes extranjeros de segunda generación.

Derechos políticos e integración de los extranjeros

Sociedad multicultural – una oportunidad

Según las últimas estadísticas, hay más de 1.2 millones de habitantes extranjeros que residen en Suiza, lo que corresponde al 18 por ciento de la población total. Como hasta ahora Suiza nunca había tenido un porcentaje tan alto, las controversias al respecto son muy serias.

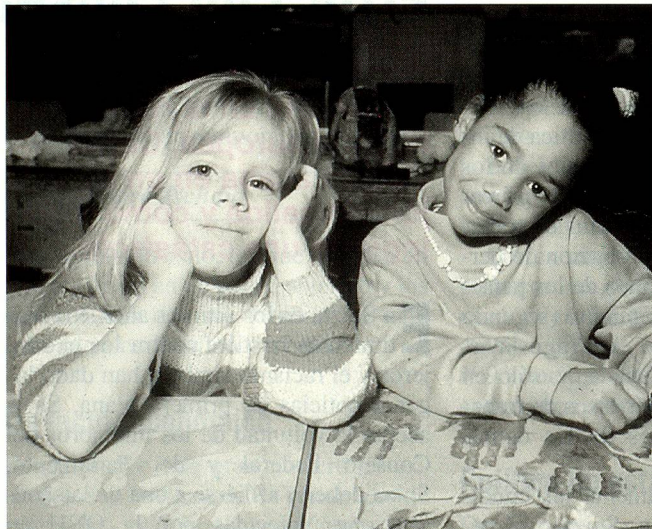
Hay quienes ven esta tendencia como algo muy positivo porque nos permite desarrollar una sociedad de varias culturas; no obstante, en algunas clases sociales se siente el rechazo y el miedo. La preocupación general se siente al oír

Giuseppe Rusconi

comentarios como: «si los extranjeros nos quitan nuestros puestos de trabajo y nos obligan a pensar como ellos, pronto mandarían en nuestras casas.» En tiempos de recesión económica el miedo se convierte en odio a los extranjeros. En Suiza, como en otros países, se forman cada vez más grupos de jóvenes violentos que se desahogan con los extranjeros, como lo comprueban los numerosos ataques contra las viviendas de los refugiados.

La niña musulmana

La reacción de la población a la sentencia del Jurado Federal, demuestra contundentemente lo preocupado que está el pueblo con el problema de los extranjeros. El Jurado dictó que la niña musulmana no tuviera que asistir a las clases de natación mixtas, aceptando así el argumento de su padre que sostiene que el Corán prohíbe que las mujeres se muestren desvestidas ante los varones.



Puede ser que los niños extranjeros den más que hacer en el salón de clases, sin embargo son un aliciente enriquecedor.
(Foto: Vivian Olmi)

Este asunto plantea la difícil pregunta hasta qué punto se les puede exigir a las gentes cuya base cultural es totalmente diferente, que se adapten a nuestras tradiciones y costumbres.

Derechos políticos negados

El miedo a los extranjeros no se demuestra solamente como en el caso mencionado, sino también en cartas escritas por los lectores a sus diarios y en las iniciativas cantonales que solicitan el «derecho a voto para los extranjeros». El derecho a voto para los extranjeros, limitado, existe por ahora sólo en dos canto-

El colegio es una oportunidad

Es preciso mencionar el colegio, ya que ofrece una de las mejores oportunidades para la integración, porque es el lugar en donde, por fuerza, se juntan los suizos y los extranjeros. Es aquí donde se presentan varias oportunidades para conocerse y aceptarse mejor mutuamente. Los niños extranjeros pueden ser un gran aliciente para sus maestros, aunque su manera de pensar diferente, les causen mayor trabajo. Es obvio que los problemas no faltan al convivir en una sociedad multicultural; sin embargo, vale la pena aceptar el desafío con optimismo.